

fue adjudicada al escultor Pedro Juan Ferrari. La maqueta estuvo expuesta en la vidriera de la Casa Galli y posteriormente con algunas modificaciones, fue llevada a la fábrica del señor Luis Farinati. La estatua es de granito y bronce y fue hecha en Italia en su totalidad. El 23 de noviembre de 1930 a la hora 9 toda la población se congregó en la esquina de calles 9 y 25 para recibir la carroza fúnebre que trasladó los restos del padre Bibolini desde el cementerio, descendido el ataúd fue llevado a pulso hasta la parroquia. Terminada la misa se procedió al sepelio de los restos que fueron depositados al pie del monumento. El cura Bibolini había llegado de Spezia, Italia, donde había nacido, con el cargo de párroco, sucediendo a Domingo Miglioruchi y José Cassani. Con el apoyo de vecinos y el juez de paz Antonio Islas, levantó la primera capilla en la esquina de 10 y 27. Y fue inaugurada el 20 de agosto de 1855."

Y siguen personas y personajes que Passarini nos describe con solidez investigativa, donde con amena narración nos introduce en sus vidas.

La parte VII y última se titula "Humor. El show del chiste veinticinqueño". "Durante muchos años de la primera mitad del siglo pasado, el escribano Alfredo Ower ejerció su profesión en la calle 8 entre 31 y 32 y a la

vez era jefe del viejo Registro Civil que funcionaba en calle 10 entre 27 y 28. En realidad esta recordación más tiene que ver con un don especial del escribano. Fuera de sus tareas habituales oficiaba de bromista, ocurrente, cachador, alegre y divertido, siempre con buen ánimo y humor. Su vida se apagó en 1961. Este personaje inolvidable, legó sus "obras" a quienes quieran pasar momentos de sana alegría". Esta sólo una de tantas compartidas por Passarini en su libro: "Tónico Capilar: Un amigo de Ower que frecuentaba la escribanía tenía una prominente calvicie. Cierta día, siempre dispuesto a la broma, don Alfredo le dijo que había salido un producto nuevo para recuperar el pelo. En un papelito le anotó el remedio, "Picernol", y le indicó la farmacia Picerno, en calle 9 y 31. Ya en la farmacia, papelito en mano, el cliente vio detrás del mostrador al dueño José Picerno y al empleado, el recordado masajista del Tanque Azul, don Ramón Molina, ambos calvos. Se retiró sin preguntar. Sin duda había sido otra chanza del recordado bromista."

Juan Carlos "Pucho" Passarini nació el 18 de mayo de 1929 y falleció el 12 de octubre de 2015.



#### VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Directora: NORMA J. BARBA  
Diseño Gráfico: Mariana Muriago  
Impreso en Autotipia Gráfica

# Vértice Cultural

## Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar  
www.museodelcarnaval25.com.ar • Tel. 02345.15.68.6630

Boletín de distribución gratuita.

enero - febrero 2016

73

## Carnavales 2016

### XII Edición del Premio "Ramón Ismael Barbá" a las mejores actuaciones individuales

*"El premio Ramón Ismael Barbá  
marcará una nueva etapa dentro de  
los carnavales locales"  
("La Mañana", 24 de febrero de 2005)*

# HOMENAJE A JUAN CARLOS "PUCHO" PASSARINI

Nunca se irá, permanecerá para siempre en su maravilloso libro "Historias del Abuelo", editado en diciembre de 2002.

"Prologar esta primera obra literaria de Juan Carlos Passarini constituye para mí, al par de un orgullo, un verdadero desafío que no sé si estaré en aptitud de abordar satisfactoriamente. Y esto es así porque este primer libro de "Pucho", como cariñosamente llamamos al autor, trasunta el sincero afecto que siente por su pueblo natal, sentimiento que compartimos quienes hacemos de Veinticinco de Mayo, la placentera morada de nuestros corazones".

Así comienza el prólogo escrito por el doctor Claudio Paramio, quien además solventó la publicación a total beneficio de la cooperativa del Hospital Unzué.

A este hombre que trabajó desde niño y se formó en la cultura del trabajo y la responsabilidad, curioso y autodidacta, lo acompañó siempre la especial sensibilidad que sólo tienen los verdaderos observadores de la realidad que les toca vivir.

En la primera parte del libro llamada "Historias del pueblo", "los cien años de vida de la Escuela número 8", ubicada en el paraje La Morocha, el autor hace un resumen de recuerdos y nos muestra los cambios que sucedieron en el espacio de un

siglo en forma poética y llena de encanto. Con fechas precisas y nombres de autoridades, maestros, personal auxiliar, alumnos y los distintos lugares en que funcionó la escuela, "Pucho" Passarini se explaya en un trabajo de investigación cuidadoso y prolijo.

La segunda parte del libro se titula "Veinticinco de Mayo en números". Aquí nos cuenta: "la historia nos dice que el 8 de noviembre de 1836 fue el día que el teniente coronel Juan Isidro Quesada, cumpliendo directivas de Rosas, llega, se establece y funda lo que se dio en llamar Cantón de Las Mulitas, hoy Veinticinco de Mayo". Luego describe las primeras cuadras y calles, inicio de las trazas, conformación de la traza del ejido en 1860, cuando para ese fin fue comisionado el agrimensor Esteban Gonnet.

En la parte III, "Historias de la gente", el autor empieza con los carnavales de antaño, y escribe: "Si tuviéramos que separar el Carnaval de antaño del moderno pareciera que este último comienza cuando la entrada al corso deja de ser gratuita. El cambio fue necesario, habida cuenta que el paso del tiempo, en paulatino progreso, demandaba tanto a organizadores como participantes, afrontar costos muy altos para solventar los gastos de esta fiesta popular anual. Los éxitos que hicieron de

Veinticinco de Mayo la ciudad del Carnaval, se vieron a partir de las carrozas que presentaban los clubes locales y las comparsas foráneas. El papel picado había reemplazado a la serpentina y aparecía el lanza perfume. El querido Modesto Pequi, fallecido recientemente, se hacía presente con su camión y los chicos del hogar de niños pobres... Un trío infaltable e inseparable hacía de las suyas. Lo conformaban Ismael Barbá y mi padre que personificaban al dúo cómico "El Gordo y el Flaco" y el otro era "Poroto" Minichiello, que imitaba a Luis Sandrini".

Más adelante escribe Passarini: "Llenaría páginas de recuerdos y anécdotas, pero para terminar diría que después de los Carnavales de antaño se perdió la esencia pueblerina".

La cuarta parte se dedica al deporte veinticinqueño. En "Salud pescadores", dice: "Los aficionados a la

pesca, bajo la protección de San Pedro, el patrono de los pescadores, tenemos una fecha para celebrar, porque el 26 de enero es el día del pescador. A todos aquellos que no forman parte de la legión de aficionados a la pesca deportiva, les aseguro que es belleza, es descanso de la mente, es panacea que calma nuestros males y mitiga las asperezas de la vida".

"Como socio vitalicio del Club de Fomento y Pesca, añoro el accionar del club cuando la laguna de Las Mulitas estaba poblada de pejerreyes. Recuerdo la época de Aldo y

Jorge Serafini, que nos trasladaban a los concursos y excursiones, con el furgón de su comercio. A todos feliz día del pescador, siempre".

Passarini fue desde niño un entusiasta aficionado de la pesca, pero sabemos que practicó los deportes en general. Resulta un placer leer todo el capítulo dedicado al deporte veinticinqueño con infinidad de acontecimientos, fechas, nombres y fotografías imperdibles.

En la parte V, "Comerciales", el centenario de Casa Sciorra, es descripto: "Este emprendimiento puede considerarse el más antiguo de nuestro medio. Lo meritorio es que una misma familia llega a cumplir un siglo de actividad comercial. Sciorra inició su actividad de sastrería en los años veinte, instalado en las calles 10 y 31. La sastrería era conocida como "La Moda", casa fundada en 1899. Y en los años

cuarenta se lee: "Casa Sciorra, un esmerado servicio para los caballeros, corte perfecto, casimires de buena calidad".

La parte VI se titula "Personas y Personajes". Allí leemos: "Francisco Bibolini, el cura que amó y defendió como nadie a Veinticinco de Mayo. Llegó en 1855. Agobiado por los años y la pobreza, el heroico cura gaucho murió a los 93 años en 1907. Un monumento en la parroquia le homenajea en nombre de todo el pueblo. El monumento se inauguró en 1930. La obra

